

Gabriel Tarde: un estudio introductorio a su teoría sociológica*

Gabriel Tarde: An introductory study of his sociological theory

Gabriel Tarde: um estudo introdutório de sua teoria sociológica

John Alexander Castro Lozano **

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia

Cómo citar: Castro, J. A. (2024). Gabriel Tarde: un estudio introductorio a su teoría sociológica . *Revista Colombiana de Sociología*, 47(2), 43-63.

DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v47n2/113748>

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

Artículo de reflexión

Recibido: 1 de abril del 2024

Aprobado: 20 de junio del 2024

- * Este artículo es una versión corregida y aumentada de la ponencia “Gabriel Tarde: permanencia y potencialidad para la teoría sociológica”; presentada en el grupo de trabajo Teoría sociológica del XIV Congreso Nacional de Sociología: balance, retos y perspectivas para el cambio, realizado desde el 4 hasta el 7 de diciembre de 2023, en Valledupar y en Barranquilla.
- ** Doctor en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, magíster en Estudios Sociales y especialista en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia e investigador independiente.

Correo electrónico: alexandercastro1981@gmail.com -ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8397-7690>

Resumen

En Sarlat-la-Canéda, 1843, nació Gabriel Tarde, realizó estudios de derecho en la Universidad de Toulouse y su pensamiento sociológico fue expuesto en *Les lois de l'imitation: étude sociologique, L'opposition universelle. Essai d'une théorie des contraires, La logique sociale y Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie*. Una anécdota (reiterada) es remitirse a Tarde por la discusión sostenida con Émile Durkheim, un debate que, posiblemente lo dejó al margen de la configuración “oficial” de la sociología. Sin embargo, su obra ejerció influencia en el derecho, la economía y la psicología de su época. Igualmente, conceptos como la creencia, la criminología, el deseo, la monadología, la multitud y la opinión posibilitan entender su novedad, especialmente para la teoría sociológica.

En la obra sociológica de Gabriel Tarde, las categorías principales son la imitación y la invención, y las nociones subsidiarias son la repetición, la oposición y la adaptación. La repetición prolonga, la oposición contrasta y la adaptación ajusta, siguiendo a la invención, es decir, lo renovado asemeja, diferencia y adecua, se imita la innovación. De acuerdo con lo dicho, las categorías principales y las nociones subsidiarias permiten, por ejemplo, comprender y explicar los (diferentes) procesos de socialización (primaria y secundaria), entre los sujetos en los (múltiples) grupos sociales, ya que la “sociedad” es una formación heterogénea.

De esta manera, el objetivo del artículo es interpretar la teoría sociológica propuesta por Gabriel Tarde, a partir de sus categorías principales y secundarias. El artículo se organiza en seis apartados: la introducción; la imitación como ley social; la repetición, la oposición, la adaptación; la imitación y la invención; la imitación: una forma de socialización, y conclusiones. Por último, en lo relacionado a lo metodológico, se pretende analizar sus principales conceptos, comprender su relevancia y reconocer la posible contribución al pensamiento sociológico.

Palabras clave: adaptación, imitación, invención, oposición, repetición, socialización.

Descriptores: Colombia, Francia, Gabriel Tarde, teoría sociológica.

Abstract

In Sarlat-la-Canéda, in 1843, Gabriel Tarde was born, he studied law at the University of Toulouse and his sociological thought was exposed in *Les lois de l'imitation: étude sociologique*, *L'opposition universelle. Essai d'une théorie des contraires*, *La logique sociale* and *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie. Esquisse d'une sociologie*. An anecdote (re-iterated) is referring to Tarde for the discussion he had with Émile Durkheim, a debate that possibly left him outside the “official” configuration of sociology. However, his work exerted an influence on the law, economics, and psychology of his time. Similarly, concepts such as belief, criminology, desire, monadology, the multitude, and opinion make it possible to understand their novelty, especially for sociological theory.

In Gabriel Tarde's sociological work, the main categories are imitation and invention, the subsidiary notions are repetition, opposition, and adaptation. The repetition prolongs, the opposition contrasts, and the adaptation adjusts, following the invention, that is, the renewed resembles, differs, and adapts, the innovation is imitated. According to what has been said, the main categories and the subsidiary notions allow, for example, understand and explain the (different) processes of socialization (primary and secondary) among the subjects in the (multiple) social groups, since “society” is a heterogeneous formation.

In this way, the objective of the article is to interpret the sociological theory proposed by Gabriel Tarde, based on its main and secondary categories. The article is organized into six sections: introduction; imitation as a social law; the repetition, the opposition, the adaptation; imitation and invention; imitation: a form of socialization, and conclusions. Finally, regarding methodology, the aim is to analyze its main concepts, understand its relevance and recognize the possible contribution to sociological thinking.

Keywords: adaptation, imitation, invention, opposition, repetition, socialization.

Descriptors: Colombia, France, Gabriel Tarde, sociological theory.

Resumo

Em Sarlat-la-Canéda, em 1843, nasceu Gabriel Tarde, estudou direito na Universidade de Toulouse e seu pensamento sociológico foi exposto em *Les lois de l'imitation: étude sociologique*, *L'opposition Universelle. Essai d'une théorie des contraires*, *La logique sociale* e *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie*. Uma anedota (reiterada) refere-se à Tarde pela discussão que teve com Émile Durkheim, debate que possivelmente o deixou fora da configuração “oficial” da sociologia. No entanto, sua obra influenciou o direito, a economia e a psicologia de sua época. Da mesma forma, conceitos como crença, criminologia, desejo, Monadologia, multidão e opinião permitem entender sua novidade, especialmente para a teoria sociológica.

Na obra sociológica de Gabriel Tarde, as categorias principais são a imitação e a invenção, as noções subsidiárias são a repetição, a oposição e a adaptação. A repetição prolonga, a oposição contrasta e a adaptação ajusta, seguindo a invenção, ou seja, o renovado assemelha-se, difere e adapta-se, a inovação é imitada. Conforme foi dito, as categorias principais e as noções subsidiárias permitem, por exemplo, compreender e explicar os (diferentes) processos de socialização (primária e secundária), entre os sujeitos dos (múltiplos) grupos sociais, uma vez que a “sociedade” é uma formação heterogênea.

Dessa forma, o objetivo do artigo é interpretar a teoria sociológica proposta por Gabriel Tarde, a partir de suas categorias principais e secundárias. O artigo está organizado em seis seções: a introdução; a imitação como lei social; a repetição, a oposição, a adaptação; imitação e invenção; imitação: uma forma de socialização e, conclusões. Por fim, no que diz respeito à metodologia, pretende-se analisar os seus principais conceitos, compreender a sua relevância e reconhecer a possível contribuição para o pensamento sociológico.

Palavras-chave: adaptação, imitação, invenção, oposição, repetição, socialização.

Descritores: Colômbia, Gabriel Tarde, França, teoria sociológica.

Introducción

En París, 1904, falleció Gabriel Tarde, uno de los pensadores fundamentales durante la segunda mitad del siglo XIX en la configuración de la sociología. Tarde fue influenciado por Cournot, Hegel, Leibniz, Maine de Biran, Renan, Vacherot, entre otros, y, además, por el entorno positivista de su época. Sus propuestas alcanzaron al derecho, a la economía y a la psicología, publicó artículos en la *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, fue miembro de la Académie des sciences morales et politiques y, también, director del *Archives d'anthropologie criminelle, de criminologie, psychologie normale et pathologique*. Sin embargo, la historia del pensamiento sociológico se asemeja a la historia de otras formas de pensar como la antropológica, la filosófica, la política o la psicológica, pues han privilegiado, por diversos motivos, unas formas de pensamiento sobre otras. En algunas ocasiones eso ha provocado el entierro de distintas perspectivas, dirigiendo la investigación por caminos teóricos y metodológicos exclusivos.

Gabriel Tarde no fue citado, ni referenciado en la magnitud de sus contemporáneos: Karl Marx, Émile Durkheim o Max Weber. La obra de Marx inició con eje en la filosofía, pero se desarrolló en la economía, la política, la historia y su contribución a la sociología es innegable. Su pensamiento fue renovado en Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y, quizá, en Hispanoamérica. Fue escolarizado en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El trabajo de Durkheim permitió plantear un objeto de estudio determinado, una metodología específica y unas categorías particulares para la sociología. Sus planteamientos aportaron en el campo de la antropología, el derecho, la educación, los estudios religiosos y la sociología en el funcionalismo estructuralista. Por su parte, Weber se destacó al proponer categorías sociales y objetivos determinados para la sociología, sus explicaciones en política y en religión son esenciales y, de igual forma, las reacciones a sus investigaciones económicas fueron significativas, particularmente entre los círculos “marxistas”.

En nuestro país, Gabriel Tarde no fue considerado para conformar los clásicos o la “Santidad”: Marx, Durkheim, Weber y, además, Parsons, Merton; establecidos, específicamente en el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, durante —lo que Uribe 2002 llamó— la Era Mesa, 1969-1999. En ese periodo, usualmente no fueron admitidos otros sociólogos para comprender el despliegue del pensamiento social y (en muchas ocasiones) fueron enviados al desempleo. La continuación de la obra de Gabriel Tarde fue (y aún es) escasa. Quizá, la influencia del positivismo en la formulación de su pensamiento y su declive, durante el siglo XX posibilitaron el olvido de su obra. Igualmente, es posible considerar la discusión entre Tarde y Durkheim que, viabilizaron el abandono del primero y la permanencia del segundo en la teoría sociológica.

La pregunta sería: ¿Gabriel Tarde hoy? Probablemente no sea tarde para regresar a él, pues dice un dicho popular: “Más vale *tarde* que nunca”. Así, en este artículo se pretende alcanzar el siguiente objetivo: interpretar la teoría sociológica propuesta por Gabriel Tarde, a partir de sus categorías

principales y secundarias. En este aspecto, para lograrlo se sigue la siguiente proposición: las formas de decir, de actuar o de pensar son reproducidas a partir de innovadores modelos individuales que serán propagados por otros individuos mediante la repetición, la oposición y la adaptación, consiguiendo la imitación a partir de la invención. Finalmente, el texto se organiza de la siguiente manera: la introducción; la imitación como ley social; la repetición, la oposición, la adaptación; la imitación y la invención; la imitación: una forma de socialización, y conclusiones.

La imitación como ley social

En el discurso pronunciado por Friedrich Engels —en marzo 17 de 1883—, destacó el hallazgo de Charles Darwin: “la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica”. Lo resaltó para mostrar la importancia de los principales descubrimientos de Karl Marx: “la ley del desarrollo de la historia humana” y “la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista”. Lo dicho por Engels (en el cementerio de Highgate en Londres) nos muestra la preocupación de los pensadores “modernos” por localizar aquellas *leyes* que gobiernan la naturaleza y, particularmente, el mundo social.

De ahí la importancia del planteamiento de Gabriel Tarde —desarrollado en *Les lois de l'imitation: étude sociologique*, 1890, *La logique sociale*, 1895, y *L'opposition universelle. Essai d'une théorie des contraires*, 1897—, quien se propuso identificar la *ley* o las *leyes* que rigen a los individuos en el mundo social para “esbozar una *sociología pura*. Lo mismo pudiera decirse una sociología general. Sus leyes, tales como yo las comprendo, se aplican a todas las sociedades actuales, pasadas y posibles” (Tarde, 2011, p. 136). Y en *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie*, 1898, pretende exponer las relaciones entre sus principales obras a través del siguiente planteamiento:

Repetición, oposición y adaptación son —lo repito— las tres llaves diferentes que usa la ciencia para abrir los arcanos del universo. Ésta busca, ante todo, no exactamente las causas, sino las leyes de la repetición, las leyes de la oposición y las leyes de la adaptación de los fenómenos. (2013, p. 41)

Las relaciones sociales entre los individuos son explicadas a partir de la repetición, la oposición y la adaptación como *leyes* de la imitación y de la invención. Según lo dicho, en *Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno*, Julio Caro (1991) resalta la importancia de la imitación:

Toda sociedad vive en estado permanente de “imitación”, que es un estado *no racional*. Se imita por fuerza del prestigio, no por propio razonamiento. Las clases inferiores imitan a las superiores. La *costumbre* provoca un tipo de imitación. La *moda* provoca, de repente, otras. Los comportamientos exteriores se imitan igual que las ideas. [...] Las cosas se difunden y se imitan con arreglo a leyes, que no son intelectuales y utilitarias de modo estricto. ¿Y la invención de las mismas? La invención arranca de la fusión de ideas existentes, en una síntesis, realizada de modo individual por un hombre particularmente dotado y obedece a principios psicológicos distintos. (p. 110)

La imitación socializa lo individual y la realidad social se constituye desde la repetición, la oposición y la adaptación ya que los sujetos se imitan entre sí, fortaleciendo el lazo social desde las semejanzas y las diferencias. La constitución del mundo social se genera a partir de una asociación de individuos —como derivación de la socialización—, quienes han asimilado, interiorizado y apropiado los códigos, las *leyes* o las normas de las agrupaciones sociales (mediante el pensar, el sentir y el actuar) para la integración y la constitución de relaciones vinculantes, de respaldo y de apoyo. Por ese motivo, la “sociedad” es una formación heterogénea, integrada por variados grupos sociales. En este sentido, en *Historia del pensamiento social*, Salvador Giner (2013) resalta las características esenciales del pensamiento de Tarde:

[...] prestó atención especial a la función de las ideas en la sociedad y a sus formas de transmisión. En relación con esto, Tarde se fijó sobre todo en las invenciones, es decir, en las ideas nuevas, y en sus efectos sobre la sociedad: su ritmo y alcance de dispersión y los cambios originados por su entrada en vigor. [...] La imitación de ideas, naturalmente, no tiene lugar de un modo automático, sino que pasa por procesos conflictivos y adaptativos y, a menudo, necesita de repeticiones constantes para que eche raíces. (p. 649)

La imitación está relacionada a la invención y su respectiva propagación o difusión de ideas renovadas. La imitación es una noción sociológica —potencial en las ciencias sociales— para comprender los procesos de socialización entre los sujetos en las agrupaciones sociales. En este aspecto, Gabriel Tarde se pregunta ¿cuál es el objeto de estudio de la sociología? o ¿qué es lo que le correspondería estudiar? Él sugiere en 1895 identificar en las acciones humanas los lazos sociales o, mejor, los hechos sociales como una relación (social) de imitación, demarcando el campo (específico) de estudio de la sociología. Igualmente, mantiene la observación en la consolidación del objeto de estudio de otras áreas del conocimiento, social y natural.

La repetición, la oposición, la adaptación

La repetición, la oposición y la adaptación son tres tipos de *leyes sociales* para examinar el mundo social. La repetición está relacionada a la reproducción de la causa, es decir, a la repetición imitativa en el mundo social. La oposición a la variación individual surge desde la influencia exterior que promueve una contradicción en el individuo, pues debe elegir entre dos trayectorias opuestas. Y la adaptación a la innovación o la invención está destinada a imitarse (Tarde, 2013).

Una pareja o dos personas, destaca Tarde (2013), el primero es un sujeto socializado y el segundo es un niño que emerge a la vida social. El niño repite las palabras, las acciones o las reflexiones del sujeto al ser la reproducción de las maneras de decir, actuar o pensar de su modelo individual. También, las instituciones sociales —modelos colectivos e

impersonales— ejercen acciones coercitivas sobre los individuos que los forman y los dominan. En un grupo social un individuo puede decir, actuar o pensar algo nuevo desde una necesidad particular; seguidamente, será repetido por otros individuos de su grupo social e, incluso, individuos de grupos cercanos. En este sentido, la costumbre es una herencia interior y la herencia es una costumbre exteriorizada, la costumbre o la herencia es la manera particular de la repetición y la imitación es su forma social.

La oposición social, resalta Tarde (2013), se origina cuando un individuo *duda* si acoge o resiste un modelo que le permitirá una nueva forma de decir, actuar o pensar. Esa *duda* es denominada oposición interna, una tensión en el individuo que desemboca en la invención particular. El individuo social debe elegir entre adoptar o rechazar dos creencias o dos deseos que se oponen o son contrarios e implican una relación entre dos direcciones, tendencias o fuerzas. Si el individuo adopta una dirección, tendencia o fuerza, la oposición no concluye dado que es posible que sea resistida por otros individuos, es decir, es oposición exterior. En este aspecto, la oposición interna y la oposición externa pueden ser incompatibles porque un individuo y los otros individuos eligieron una nueva forma de decir, actuar o pensar distintas. La elección promueve la *guerra*, la *competencia* y la *discusión* entre los individuos, ya que son formas de lucha social. Finalmente, la oposición es la mediadora entre la repetición y la adaptación; la oposición y la adaptación requieren de la repetición imitativa, pues posibilita la socialización, la generalización y el crecimiento.

El conocimiento de las cosas radica en distinguir semejanzas o diferencias, al ser lo social una continuación o un cruce interminable de repeticiones o de variaciones. La relación entre las semejanzas y las diferencias se fusionan con la *oposición*, *inversión* o *contrariedad*, posibilitando identificar la variación. El contraste entre los opuestos muestra la necesidad y la diferencia entre lo uno y lo otro; las diferencias derivan en las dualidades, por ejemplo, amor-odio, bien-mal, puro-impuro, dulce-amargo, liso-áspero, acorde musical-disonancia, entre otros. Sin embargo, lo semejante solo puede ser provocado por sí mismo, es decir, su contra parte, y no es precisamente su opuesto, sino su similar. Por último, lo heterogéneo expone la diferencia porque la dirección, la tendencia o la fuerza no son necesariamente opuestas. Aunque el paso de uno a otro, en un recorrido en una serie de variaciones inversas o contrarias, es la estabilidad o el equilibrio, esa es la función conservadora y, al mismo tiempo, creadora de la oposición (Tarde, 2011).

Las oposiciones son estados o acciones. Las oposiciones estáticas poseen oposiciones dinámicas como fundamento inteligible. Las oposiciones dinámicas son manifestaciones simultáneas o sucesivas, pues en el mundo social las oposiciones se difunden circular o directamente mediante la imitación. Las oposiciones son cualitativas y cuantitativas. Las cualitativas son de serie y las cuantitativas son de grado y de fuerza; la de fuerza es mecánica y lógica, las oposiciones de fuerza y lógica son dinámicas (Tarde, 2011).

Y, en lo relacionado a la adaptación, indica que, la costumbre es la repetición de sí mismo y la herencia o la imitación es la repetición de otro. La *duda* es la oposición a sí mismo y la guerra, la competencia y la discusión son la oposición a otro. La innovación socializada podrá ser imitada dado que es una armonía de las ideas en el individuo y entre los individuos origina la asociación. La innovación es la adaptación social, es decir, es una invención en extensión, difusión imitativa, y en comprensión, sistematización. La imitación es la socialización de lo individual, al perpetuar, aproximar y fecundar las *ideas* buenas. En otras palabras, la adaptación social es la innovación o la invención socializada, exponente de lo original y lo diferente entre los individuos y las asociaciones, permitiendo distinguir la diferencia de la propia diferencia (Tarde, 2013).

Las transformaciones sociales surgen desde las iniciativas individuales imitadas, ya que son invenciones por transmitir, son el origen de repeticiones nuevas que logran exponer una variación. Las innovaciones son una combinación de imitaciones, fijando una característica de originalidad o de diferencia, pues lo *individual antiguo y acumulado* es lo social. Las invenciones teóricas están relacionadas a las necesidades de creer, afirmar y negar; las innovaciones prácticas a las necesidades de desear, querer y actuar; las invenciones acumulables son aquellas que se pueden reunir; y las innovaciones sustituibles son las remplazables (Tarde, 2011).

La imitación y la invención

La imitación, desde la herencia, se constituye en un lazo social —vinculando a los sujetos mediante el *dogma* o el *poder*— y expone la influencia (cerca o lejana) de un individuo sobre otro, posibilitando una reproducción intersubjetiva; voluntaria, estática o dinámica. Las relaciones sociales son plurales, variadas y heterogéneas. Por un lado, la creencia se transmite a través de la enseñanza y, por otro lado, el deseo por medio del *mando*. La imitación puede configurar la contra-imitación, es decir, los sujetos hacen y dicen todo lo contrario a lo hecho y lo dicho por otros sujetos. Igualmente, es posible considerar la no-imitación, pues extiende, prolonga y arraiga las costumbres, pero puede facilitar, al mismo tiempo, la propagación de la moda.

La repetición universal

La repetición (imitativa, hereditaria o vibratoria) se origina en las invenciones, buscando la reproducción social de lo renovado para su continuación. La causa es una serie

[...] de iniciativas renovadoras que, aportando a la par necesidades nuevas y nuevas satisfacciones al mundo, se propagan inmediatamente o tienden a propagarse por imitación forzada o espontánea, electiva o inconsciente, con mayor o menor rapidez, pero con regularidad, a modo de onda luminosa o de una familia de termites. (Tarde, 2011, p. 140)

La repetición representa una variación, es una novedad por prolongar, es decir, es una invención humana para imitarse por parte de los individuos, ya que una característica esencial del ser social es imitar lo descubierto. Por eso es innovadora para quien lo repite.

Las repeticiones son el origen de las semejanzas sociales, reproducidas (desde un descubrimiento común) mediante la imitación en sus diversas representaciones: costumbre, educación, instrucción, moda, naturaleza, obediencia, reflejo o simpatía; son transmitidas imitativamente —a partir de una acumulación de tradiciones y de una diversidad de experiencias—, particularmente, a través del lenguaje.

Las repeticiones implican multiplicaciones (o reproducciones), se extienden en su contexto de origen, se han constituido a partir de elementos semejantes, aumentando la *difusión de las ideas*, propagándose imitativamente, “procedentes de invenciones antiguas, a la par mucho más extensas y más intensas, porque han tenido el tiempo que han querido para desarrollarse y convertirse en hábitos, en costumbres” (Tarde, 2011, p. 155).

La imitación al reproducirse no es (necesariamente) homogénea en los sujetos, ni en los grupos sociales, porque puede surgir una interferencia. Igualmente, las *cosas sociales* (creencias y deseos), podrían —en la multiplicación— localizar una coincidencia, pues pertenecen, en una parte, al individuo, y, en otra parte, a sus semejantes. En otras palabras, la interferencia o la coincidencia estarán relacionadas con la antipatía o la simpatía, respectivamente, entre *cosas sociales*. La creencia es externa (o social), se transmitirá entre los sujetos, promoviendo el deseo (y la fe), una producción individual, interna o psicológica.

La imitación puede generarse cercana o, al mismo tiempo, lejanamente, no es un asunto de distancia, es de extensión, prolongación y arraigo. En este aspecto, la repetición se evidencia en tres formas: la ondulación, donde “la propiedad de transmitir hereditariamente las menores particularidades (nacidas, por lo general, no se sabe cómo) se juzga inherente a la célula más insignificante” (Tarde, 2011, p. 148); la generación, “una ondulación libre, cuyas ondas constituyen mundo aparte” (Tarde, 2011, p. 167), y la imitación, que “llega aún más allá, ejerciéndose no solo muy lejos, sino con grandes intervalos de tiempo” (Tarde, 2011, p. 167).

Las semejanzas sociales y la imitación

La propagación de la imitación es la causa de la semejanza social (y, también, de la diferenciación), por cuanto tiene su origen en la repetición hereditaria. El “acto original de imaginación” se multiplica y se diversifica indefinidamente a partir de la invención, que puede tener una relación con otras formas de imitación para su robustecimiento, logrando la adaptación. Las invenciones “serán solo las más útiles, si se quiere, han de sobrevivir, pero entendiéndose por tales aquellas que mejor respondan a los problemas de los tiempos; porque toda invención, como todo descubrimiento, es una respuesta a un problema” (Tarde, 2011, p. 178) En relación con esto,

puede ser relevante identificar y comprender cómo, por qué y para qué se eligió una solución en particular —en un lugar específico y en un tiempo determinado—, pero se optó por una diferente en otro lugar y en otro tiempo. Por supuesto, es relevante destacar las iniciativas individuales.

La imitación es, al parecer, particular en el hombre social. Las semejanzas tienen su origen en la imitación y las invenciones se suman, si no se contradicen, buscando su preservación y su propagación por la imitación inicial que la origina.

¿Qué es una sociedad?

La sociedad se configura entre semejantes a partir de acuerdos, fines y creencias, puesto que es una relación de obligaciones y consentimientos, de derechos y deberes. Las semejanzas de la sociedad pueden constituirse a través de la educación, pues los grupos sociales posiblemente tienen elementos similares y, de este modo, desde un origen común fortalecen el lazo social.

Las invenciones (o los descubrimientos) surgen a partir de creencias, deseos, ideas y necesidades, de una u otra manera, vinculadas entre sí, en una época específica, en una nación o en un país. Sin embargo, las invenciones (o los descubrimientos) no son —completamente— acumulables y otras pueden sustituirse.

La sociedad es una asociación, una organización para la propagación de la repetición (generativa o imitativa), es decir, la *socialidad*. La semejanza de las partes, lo homogéneo, es la derivación de una asimilación causada por la repetición, voluntaria o forzosa, de una innovación particular, conservando y multiplicando esa invención.

El ser sociable —al mismo tiempo ser natural— es susceptible al cambio, dado que es sensible y accesible a la influencia de otras sociedades y, por supuesto, de la naturaleza. En lo relacionado a la invención es fundamental, para el ser social, recibir el empuje de grupos sociales distintos. De lo que se trata es de “innovar, para descubrir, para despertarse un momento de su sueño familiar o nacional, el individuo debe salirse momentáneamente de su sociedad. Teniendo esta audacia extraordinaria, es suprasocial, más bien que social” (Tarde, 2011, pp. 215-216). Si el ser social conserva su posición en la sociedad, difícilmente es capaz de descubrir o de innovar en las ideas o en las necesidades recibidas a través de la educación familiar, social y religiosa. La idea (o la imagen) y el acto habitual se constituyen en una memoria colectiva, es decir, en la imitación.

¿Qué es la historia? La arqueología y la estadística

La imitación se reproduce a partir de una invención que, usualmente anónima y útil, es una causa y servirá para satisfacer una necesidad particular. La imitación es múltiple o variada, al ser una cadena de relaciones que pueden compartir un origen común, es decir, “las acciones y pensamientos que se han elegido lo han sido” (Tarde, 2011, pp. 221) porque la acción es seleccionada para satisfacer una necesidad y, al mismo tiempo, para

desarrollar otras, y los pensamientos son una acumulación de ideas para renovar las experiencias o las reflexiones.

El hombre social tiende a seguir rutinas o modas foráneas, destacando —entre los grupos sociales— las semejanzas, a partir de ideas originales (o primarias), derivadas del *contagio imitativo* o de la influencia social, pues podría ser más relevante que la invención. Dicho de otra manera, el *hombre social* está más cercano a la imitación y más lejano a la innovación.

El crecimiento o la disminución de las creencias y de los deseos (o las *cualidades internas*) son propagados —según las tendencias sociales— a través de la imitación. Los grupos sociales excluyen las contradicciones y asimilan las semejanzas para lograr la armonía y la cohesión desde las invenciones.

El hecho social a estudiar (por la sociología) es la imitación —acudiendo a la estadística— para detallar lo regular, lo medible y lo numerable de las creencias y los deseos; comprobando lo imitativo de cada innovación, en un tiempo específico y en un lugar determinado; señalando los resultados prósperos o insatisfactorios de lo imitado.

La consolidación de una necesidad —en una época determinada y en un territorio específico—, a partir de una idea diferente o de un gusto distinto, permitirá la propagación ascendente o progresiva de una, particular, forma de imitación entre sujetos semejantes y en comunicación. Lo imitativo de la innovación se constituye en fructífero al relacionarse con otras invenciones, cercanas o parecidas, acumuladas para su difusión, sobreponiéndose ante las necesidades (y las innovaciones pasadas) de los sujetos disímiles y alejados. Sin embargo, la propagación es finita y es posible, en algún momento y en cualquier lugar, el estancamiento de lo imitativo. Al inicio, el progreso puede ser pausado; en su cumbre, rápido, y al final, decaer, hasta estacionarse, disminuyendo la difusión. Por el contrario, la difusión es improbable en individuos desiguales y desconectados.

Cada innovación emergerá para propagarse, pero las (auténticas) invenciones tendrán dificultad de surgir; serán, cada vez, más extrañas porque las nuevas innovaciones son precedidas de una multiplicidad acumulada de invenciones anteriores, es decir, las innovaciones deberán ser suficientemente originales para lograr su difusión.

En síntesis, es posible destacar tres aspectos: el avance o la declinación de una forma de imitación; el surgimiento de la invención a imitar, y las actividades de los sujetos que originen una repercusión para iniciar renovadas circunstancias en la propagación de una imitación.

Las leyes lógicas de la imitación

Las causas sociales que posibilitan (o no) las innovaciones son *lógicas* y *no lógicas*. Por un lado, son *lógicas* porque son útiles para un individuo, facilitando la propagación y logrando la imitación. Y, por otro lado, son *no lógicas* pues no son útiles, impidiendo la difusión.

El acto social fundamental es la invención y la imitación. Lo imitado es la manifestación de creencias y de deseos, dos cantidades psicológicas.

Las creencias son fuerzas plásticas y los deseos son fuerzas funcionales, tienen su origen y su multiplicación en (ciertas) necesidades, derivadas de la imitación. “La necesidad de descubrir e inventar es, pues, la doble forma que reviste la tendencia al máximo de la fe pública” (Tarde, 2011, p. 270). En relación con esto, el *progreso* social e individual es la renovación (frecuente) de las invenciones, desarrollada a través de la sustitución y la acumulación.

La aparición de una invención puede estar relacionada con el crecimiento de una creencia que logró su propagación a partir de la satisfacción de una necesidad —o un deseo expresado por un propósito—, fue afirmada; y el decrecimiento de otra creencia implicó su negación. Quizá las dos creencias surgieron para complacer la misma necesidad y su relación implica el *duelo lógico*, pues se contradicen, aunque una de las dos es la elegida, al ser considerada como apropiada. Sin embargo, dos creencias pueden surgir por necesidades diferentes y constituir una contradicción. Una surgió a partir de invenciones pasadas y la otra por innovaciones recientes. El *duelo lógico* es, primero, individual y, luego, social. “A todo acto de imitación precede una vacilación del individuo, toda vez que un descubrimiento o una invención que trata de extenderse encuentra siempre algún obstáculo que vencer en una idea o una práctica ya establecida en cada persona del público” (Tarde, 2011, p. 283). El *duelo social* se desenvuelve cuando finaliza el duelo individual, es decir, la imitación se socializa. La definición del *duelo social* termina por el alejamiento de una de las dos contradicciones, la oposición acaba o la discordancia cesa por la aparición de una invención.

En la acumulación de invenciones se suman, es posible que no se contradigan, usualmente se afirman desde las creencias y logran confirmarse a partir de renovados descubrimientos y pueden repetirse, siguiendo una expresión grupal semejante. Asimismo, es probable que las innovaciones se sumen incesantemente, en una acumulación infinita, ya que el mundo moderno ha optado por los descubrimientos (hallazgos a almacenar) al lograrse sencillamente el mejoramiento. Aunque la sustitución o el sacrificio son necesarios o esenciales, las constantes invenciones se reemplazan por el progreso perpetuo.

El progreso social se logra desde las continuas acumulaciones y por una serie de sustituciones. Las invenciones apaciguan las necesidades habituales y posibilitan la aparición de renovadas necesidades, sustituyendo los deseos inevitables por deseos sutiles.

Las influencias extralógicas

La capacidad y la destreza de la imitación aumenta velozmente con relación a la cantidad y a la variedad de las innovaciones dado que es la transición de lo individual (voluntario y consciente) a lo social (involuntario e inconsciente). Lo involuntario y lo inconsciente de la imitación no se convierten en voluntario y consciente, pero lo voluntario y lo consciente sí tienden a su opuesto, son el hecho universal. En este aspecto, es posible distinguir “entre la conciencia o la voluntad de imitar a alguno cuando se

piensa o se obra de cierto modo, y la conciencia de concebir este pensamiento o la voluntad de realizar este acto” (Tarde, 2011, p. 307). La voluntad de imitar se ha transmitido a través de la imitación y surge por la necesidad de distinguir dónde (también, cuándo) se originó el acto.

Lo transmitido imitativamente varía según la época y la región. La curiosidad de una persona puede generar el deseo por una cosa, generando la propagación veloz de la atención, aumentando el antojo por reflejo y logrando el interés de un número (indeterminado) de personas; demostrando la preponderancia de las ideas y, por supuesto, de los deseos. De esta manera, es posible señalar que existen dos tipos de imitación: creencias o credulidad y deseos o docilidad; ocasionadas en el interior del sujeto. Por un lado, la *imitación interior* se origina en la obediencia y la confianza del *superior reconocido* a partir de una admiración devota o, quizá, amorosa. Por otro lado, la *imitación exterior* comienza desde el *superior discutido* o *negado*, procedente de una emulación denigrante, permitiendo la renovación de los *ídolos* o de los referentes.

La imitación posibilita la producción de lazos sociales; usualmente es iniciada desde las *clases dominantes* en la adhesión, la obediencia y la voluntad, es decir, la asimilación. La *imitación interior* —representaciones, propósitos e ideas— antecede a la imitación exterior —actitudes, gestos, expresiones y movimientos—. En otras palabras, la imitación de las ideas precede a la expresión, y la imitación de los fines es anterior a la de los medios, pues la acción o la repetición es desde el interior hacia el exterior, “la imitación es debilitación necesaria de la cosa imitada; de aquí la necesidad de nuevas invenciones, de nuevas fuentes de imitación, para reanimar a tiempo la energía social en camino de morir” (Tarde, 2011, p. 317).

De una parte, la imitación inicia en el interior y se difunde hacia el exterior. De otra parte, la imitación principia en el *superior* y se propaga en el *inferior* —según la fuerza y la rapidez a imitar— para indicar su prosperidad. Dicho de otra manera, una idea nueva (una invención) será atendida en su autenticidad y en su utilidad por una persona y se transmitirá entre el público. Igualmente, la innovación en las *clases superiores* se divulga, desde arriba, entre las *clases inferiores*. Sin embargo, si la reproducción es detenida, pospondrá el progreso social. La imitación (de origen en el interior y en el superior) logra su propósito a través de la proximidad, manifestándose en la reciprocidad y se especializa al generalizarse; es necesario que lo imitado sea entendido por las personas mediante su provecho y la satisfacción de sus necesidades. Las condiciones exteriores, más que las interiores, le permitirán a un sujeto aprovechar y, quizá, monopolizar las invenciones. Ese beneficio lo obtiene si él se sitúa entre las *clases superiores*. El surgimiento de las innovaciones les solicita a las personas (o a las clases sociales), quienes las pueden comprender y aprovechar para la satisfacción, una continua asimilación de lo renovado. Si no es posible, será esencial el relevo de las personas (o las clases sociales), una renovación que permita el entendimiento y el uso de las innovaciones.

Las influencias extra lógicas: la costumbre y la moda

La imitación está relacionada con la costumbre (el pasado) y la moda (el presente). La primera consolidada a través de la tradición, y la segunda a consolidarse mediante su novedad; son asimiladas por autoridad y por persuasión, respectivamente; conservadas por la satisfacción dada a sus necesidades, a sus deseos o a sus hábitos. De este modo, se presentan dos formas de la imitación: propio-arraigado por costumbre y ajeno-nuevo por moda. Lo propio-arraigado destaca lo territorial y lo ajeno-nuevo resalta lo temporal. Sin embargo, la imitación tendrá inicio en un entorno cercano o familiar. Por eso, la imitación de lo propio-arraigado se consolida, al ser conocida y, además, promovida por una autoridad.

La imitación, por costumbre o por moda, se puede observar a través de la lengua. Desde los núcleos familiares hasta la nación, sigue una regularidad; la lengua dominante es la lengua usada por personas principales o las *clases superiores* —conservada por la tradición— y difundida entre las *clases inferiores* como la *lengua materna*, aunque se pueden exponer ciertas particularidades de la lengua entre los sujetos o las clases sociales. La imitación por moda de una lengua puede introducirse y propagarse mediante, primero, una imposición o una conquista y, segundo, una asimilación cultural. En este aspecto, la relación social entre el superior y el extranjero produce, inevitablemente, un progreso, ya que ha sido posible la asimilación cultural. En un futuro, quizá sea probable la constitución de una lengua universal.

La difusión tradicional se logra mediante la costumbre y la propagación de lo novedoso se consigue a través de la moda. En lo relacionado con la religión, se evidencia una propagación por costumbre. El culto a los muertos y la veneración a los ancianos probablemente sean su manifestación, es decir, el animismo y la gerontocracia, respectivamente.

En este aspecto, la influencia que puede ejercer el referente paterno desde el nacimiento —en grupos sociales de dominación masculina— agiliza la imitación entre, especialmente, los hombres, al conservar más tiempo de autoridad sobre sus acciones, tal vez por una incidencia exterior y superior.

Por un lado, las consecuencias del paso de la costumbre a la moda en cuestiones religiosas y, por otro lado, las representaciones internas que posibilitan la expansión de un culto y su triunfo son expuestas de la siguiente manera:

[...] la condición previa de toda gran civilización es una religión muy extendida, y que una religión sólidamente asentada es la condición no menos necesaria de toda civilización fuerte y original [y] la religión más espiritualista y más filantrópica tiene más probabilidades de extenderse exteriormente, y, recíprocamente, que una religión que se propaga fuera de su cuna, tiene inclinación a espiritualizarse y humanizarse.

(Tarde, 2011, p. 381)

La trascendencia de la costumbre en la religión es su regreso a un pasado remoto y la proyección a un futuro lejano. Y la relevancia de la moda en la religión se consolida en la idea de un universo infinito y en un

dios omnipresente, omnipotente y origen de todo. La imitación religiosa se puede establecer cuando la religión establecida se repliega ante una nueva religión y puede consolidarse.

En lo gubernamental, la imitación (por costumbre o por moda) se puede observar desde los núcleos familiares hasta la nación, reunidos alrededor de personas principales o *clases superiores*, buscando la semejanza entre sus miembros. Igualmente, se organizan dos (grandes) partidos, uno, por costumbre es el partido conservador y, el otro, por moda, es el partido innovador (liberal). Sus luchas y sus triunfos muestran una relación frecuente e inseparable, destacando un progreso político. Por un lado, el partido conservador pretende respetar y mantener el orden ideológico, político y económico constituido desde el pasado de la nación, sugiriendo un régimen aristocrático. Por otro lado, el partido innovador busca introducir nuevas ideas, actualizar derechos e importar modernos productos; renovaciones, por supuesto de origen extranjero, proponiendo un régimen democrático.

Lo renovado —propuesto por el partido innovador— puede ser aceptado e interiorizado por la nación y el partido conservador puede admitir lo modernizado, constituyéndolo en una cuestión nacional, al acumular la innovación. De este modo, la costumbre y la moda en política frecuentemente se sustituyen. La asimilación de lo innovado permite la semejanza política, la imitación de lo ajeno-nuevo expone el progreso y se acumula alrededor de la costumbre a través de las instituciones. De esta manera, la sociedad “gravita a su pesar, a través de su movilidad transitoria, momentáneamente favorable a la libertad del individuo, hacia una edad de fijación consuetudinaria en que se completará su actual trabajo de uniformación universal” (Tarde, 2011, p. 406).

La imitación: una forma de socialización

La socialización permite comprender las formas como un individuo asimila e interioriza las normas o los códigos de un grupo social, mostrando la sociabilidad del sujeto mediante el pensar, el sentir y el actuar. De este modo, la socialización se puede comprender (en la actualidad) a través de las categorías de análisis de opinión pública o de ideología, ya que es un proceso dinámico del sujeto para apropiarse las “reglas” o las “leyes” sociales, constituidas por fuera del individuo, pero le posibilitan la integración a la agrupación y, además, relaciones vinculantes que le permiten el respaldo y el apoyo entre los integrantes del grupo social. Al respecto, Deleuze (2017) señala: “Lo que Tarde instaure es la microsociología, que no se establece necesariamente entre dos individuos sino que está ya fundada en un solo y mismo individuo” (p. 128).

La imitación es un hábito (costumbre) y la memoria es “una imitación inconsciente de sí mismo por sí mismo” (Tarde, 2011, p. 52), pero la *moda* ha reemplazado la costumbre (hábito) para deshacer una anterior forma de sociedad y proyectar una nueva, ya que las asociaciones son cambiantes, al igual los individuos (Tarde, 2011). La imitación produce el individuo

—semejante a unos y a otros—, pues “se trata de una relación contingente y reversible, la copia cada vez puede devenir modelo. Puede ser consciente o inconsciente, voluntaria o involuntaria, precisa o vaga, ninguna de estas distinciones resulta fundamental a la hora de definirla” (Blanco, 2012, p. 9).

La imitación socializa y generaliza lo individual a partir de las creencias y los deseos, permitiendo la asociación entre los individuos, es decir, involucra una diversidad de creencias y deseos entre los individuos, irradiando un orden, una homogenización y una asimilación. De esta forma, la imitación es posible comprenderla como una correspondencia entre un modelo y su respectiva copia, sujetando a los individuos mediante las creencias y los deseos. Así, la cohesión de la sociedad es su resultado y, en este aspecto, es relevante identificar qué es lo que se imita (Blanco, 2012).

La imitación socializa lo individual y la realidad social es constituida a partir de los conceptos de repetición, oposición y adaptación; tres tipos de *leyes sociales* que permiten examinar la sociedad. Las repeticiones están relacionadas a la producción de las causas, es decir, son la producción inconsciente de particulares ideas, creencias y modos de obrar. En este aspecto, las repeticiones imitativas fortalecen el vínculo social o forjan una asociación futura. Las oposiciones son las variaciones individuales, surgen desde las influencias exteriores que promueven unas contradicciones en el individuo, pues se debe elegir entre dos trayectorias opuestas, es decir, las oposiciones surgen cuando al individuo se le presentan nuevas ideas, creencias y formas de obrar, es decir, aparece la duda entre lo antiguo (familiar) y lo nuevo (extraño). Por último, las adaptaciones implican la invención de ideas, creencias y modos de obrar; adaptaciones destinadas a ser repetidas. En otras palabras, las adaptaciones son las innovaciones o las invenciones destinadas a imitarse (Tarde, 2013).

La sociedad es una asociación de individuos que se imitan entre sí y el lazo social se fortalece a partir de las semejanzas, pues la imitación “socializa lo individual, perpetúa en todas partes las buenas ideas, y de ese modo las acerca y las fecunda” (Tarde, 2013, p. 125). La imitación es “una secuencia que va de la invención, a la repetición, luego al conflicto, y, en fin, a la adaptación” (Caro, 1991, p. 109). La sociedad o el mundo social es el resultado de la socialización, pues “el lazo social se estrecha a medida que se expande la imitación, lo diferente se va asemejando y no al revés” (Blanco, 2010, p. 10). En otros términos, “no hay cosas grandes o pequeñas sino como derivados de procesos de imitación-innovación” (Sánchez-Criado, 2011, p. 249). En este sentido, “la vida social descansa en la invención que suscita la renovación, el progreso, y en la imitación, que asegura la continuidad y la estabilidad de las sociedades” (Uña y Hernández, 2004, p. 1471).

La homogeneidad se ha alcanzado por la similitud de las partes, sea por repetición voluntaria o imprescindible de un modelo común o una innovación individual, posibilitando una repetición *regenerativa* o *imitativa*. Ese modelo común es unilateral y particular, hace parte de la iniciación de los individuos en el mundo social, constituyendo el prestigio, quien

sea respetado será imitado o se tiende a imitar. La imitación transmite las creencias y los deseos, propagando actos que ha producido el modelo original. Los individuos establecen compromisos, aprobaciones o deberes y derechos, es decir, es un acuerdo de tradiciones, costumbres, tendencias o ideas extendidas imitativamente de distintas maneras y organizadas jerárquicamente. La imitación es un hábito (costumbre) y la memoria es “una imitación inconsciente de sí mismo por sí mismo” (Tarde, 2011, p. 52).

Finalmente, el planteamiento de Gabriel Tarde podría, de acuerdo con Tonkonoff (2011), renovar las posibilidades de entender e interpretar la realidad social, pues sus categorías de análisis pueden ser el fundamento de nociones contemporáneas en sociología (y otras disciplinas afines). La imitación se origina en la interacción entre individuos a partir de deseos y de creencias específicas. Lo imitado será lo repetido socialmente entre individuos y la oposición se configurará desde perspectivas completamente distintas, evitando repeticiones anteriores. La sociología debe ocuparse de los vínculos interindividuales puesto que el individuo y la sociedad pueden ser explicados desde lo micro. La metodología adecuada sería la heterogénesis para comprender la multiplicidad y las variaciones de las creencias y de los deseos. Sin embargo, la sociedad no es la totalidad.

La *lógica social* nos permite fijarnos en los afectos, las creencias, los deseos, la imaginación, la multitud, las pasiones, el público, entre otros, para entender a la sociedad a partir de los múltiples agentes, las diversas prácticas y los vínculos plurales, generadores de consecuencias variadas en lo colectivo. La imitación se produce en la interacción entre individuos, uno (alguno) puede proponer y otro (u otros) podría(n) aceptar; de producción de similitudes, y de reproducción social. La repetición se genera desde deseos y creencias específicas que asemejan y otorgan rasgos particulares; lo repetido será lo nuevo, la invención será social. Sin embargo, no es la invención sino las invenciones las que compiten por multiplicarse en la interacción social, buscando ser imitadas. La oposición se constituye a partir de lugares, tiempos, enfoques o situaciones completamente diferentes ya que lo nuevo impide la repetición anterior (Tonkonoff, 2011).

Conclusiones

La repetición continúa, la oposición distingue y la adaptación apropia; se repite, se opone y se adapta la invención; innovación que asemejará, diferenciará y adecuará. La repetición sigue lo renovado, la oposición permite elegir y la adaptación ajusta. En otras palabras, la imitación evidencia la posibilidad del sujeto para asumir los elementos a proseguir de su entorno cultural. Las categorías principales y las nociones subsidiarias sugeridas por Gabriel Tarde demuestran su contribución a la teoría sociológica para interpretar los saberes a adquirir, las habilidades a desarrollar y los vínculos a mantener, es decir, los procesos de socialización entre los individuos. Las nociones presentadas muestran que la denominada “sociedad” —objeto

de estudio de la sociología— es heterogénea, por cuanto es una reunión de diversas agrupaciones sociales.

Sin embargo, en este artículo quedaron pendientes tres elementos, pues, resalta Tarde (2011), “he publicado la continuación y el complemento, con el título de la *Lógica social*” (p. 123). Primero, la sociología debe ocuparse por examinar los fenómenos sociales a partir de la imitación y la psicología. Segundo, esta perspectiva puede emplearse a otros campos disciplinares: arte, ciencia, derecho, economía, política, religión. Y tercero, por un lado, son evaluadas las nociones de progreso y de decadencia y, por otro lado, es examinado el significado y el fin de la “evolución social” (Tarde, 1898). Los elementos mencionados exponen la conformación de una problemática de estudio para la sociología; al mismo tiempo, sugieren la posibilidad de superar las fronteras disciplinares en la interpretación de la realidad o el mundo social y presentan la necesidad de discutir los conceptos sociales en boga. La importancia de Gabriel Tarde en la configuración, la consolidación y el desenvolvimiento de la sociología aún está por develarse.

En este artículo fue interpretada la teoría sociológica propuesta por Gabriel Tarde a partir de sus categorías principales: imitación e invención, y secundarias: repetición, oposición y adaptación. Este análisis posibilitó comprender la permanencia y la potencialidad, para la teoría sociológica, del pensamiento de Gabriel Tarde, pues la imitación puede estar relacionada con el concepto antropológico, sociológico y psicológico de socialización. Igualmente, es posible identificar elaboraciones previas de categorías sociales desarrolladas ampliamente por (otros) sociólogos como los tipos de dominación en Max Weber; el proceso de la civilización en Norbert Elias; la construcción social de la realidad de Thomas Luckmann y Peter Berger; la reproducción en Louis Althusser, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron; el ejercicio del poder y la sociedad disciplinaria en Michel Foucault, entre otros. La permanencia y la potencialidad de Gabriel Tarde puede ubicarse en el surgimiento de campos de estudio interdisciplinares y el declive de los relatos totalizantes. Asimismo, en el interés por examinar las relaciones entre los sujetos en los grupos sociales, las jerarquías sociales y los aspectos vinculados al conocimiento, a lo afectivo y al comportamiento, entre otros.

Igualmente, el abordaje a la obra de Gabriel Tarde puede realizarse a través de conceptos como la creencia, la criminología, el deseo, la imitación, la invención, la monadología, la multitud o la opinión; de igual manera, una aproximación a sus contribuciones al derecho, a la economía y a la psicología. Por ese motivo se sugiere un acercamiento a la propuesta sociológica de Gabriel Tarde, pues de lo que se trata es de ampliar, aún más, el horizonte de comprensión e interpretación social para descubrir su utilidad y su importancia para la sociología, en particular, y para las ciencias sociales, en general. Las publicaciones (señaladas a continuación) exponen su importancia y su (posible) aplicación: Antunes (2001), Blanco (2012), Consolim (2008), Dávila (2023), Deleuze (2017), García (2011), Hikal (2017), Kostenwein (2010), Latour y Lépinay (2009), Lazzarato (2018), Lemos (2017), Monsalve (2012), Nocera (2006), Park (1996), Posada (2018),

Ramírez (2015), Rodríguez (2013), Rogers (1963), Sánchez-Criado (2011), Sazbón (2020), Tonkonoff (2008), Trovero (2016), Vallejos (2012), Vargas (2000). En este aspecto, es posible la continuación de un nuevo artículo relacionado con los estudios sobre y a partir del pensamiento de Tarde.

Referencias

- Antunes, M. (2001). *Público, Subjectividade e Intersubjectividade*. Universidade da Beira Interior. <https://www.bocc.ubi.pt/pag/antunes-marco-gabriel-tarde.pdf>
- Blanco, A. (2010). La respuesta microsociológica de Gabriel Tarde a la pregunta ¿Qué es la sociedad? *Memoria Académica de la Universidad Nacional de La Plata*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4989/ev.4989.pdf
- Blanco, A. (2012). La imitación en los textos de Gabriel Tarde. *Memoria Académica de la Universidad Nacional de La Plata*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1729/ev.1729.pdf
- Blanco, A. (2012). La imitación en los textos de Gabriel Tarde. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1729/ev.1729.pdf
- Caro, J. (1991). *Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Consolim, C. (2008). Gabriel Tarde e as ciências sociais francesas: afinidades eletivas. *Mana*, 14(2), 269-298.
- Dávila, L. (2023). La levadura del mal y la masa absurda: las muchedumbres en la obra de Gabriel Tarde. *Novum Jus*, 17(1), 331-330.
- Deleuze, G. (2017). *Diferencia y repetición*. Amorrortu.
- García, J. (2011). ¿Qué es una sociedad? De la filosofía de las apropiaciones a la sociología en la obra de Gabriel Tarde. *Política y sociedad*, 48(1), 43-58.
- Giner, S. (2013). *Historia del pensamiento social*. Editorial Ariel.
- Hikal, W. (2017). El psicologismo sociológico de Gabriel Tarde y su relación con la criminología y política criminal. *Sapere: Revista virtual*. <https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/SP/article/view/817/640>
- Kostenwein, E. (2010). Gabriel Tarde y la criminología menor. *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 40, 135-151.
- Latour, B., y Lépinay, V. (2009). *La Economía, ciencia de los Intereses apasionados*. Editorial Manantial.
- Lazzarato, M. (2018). *Potencias de la invención: La psicología económica de Gabriel Tarde contra la economía política*. Editorial Cactus.
- Lemos, J. (2017). *Os fluxos de sentimentos no ciberespaço: ensaio sobre correntes, formas e agências da multitude virtual* (trabajo de grado de maestrado). Mestría em sociologia, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.
- Monsalve, M. (2012). Deseos y creencias: la pregunta por lo social en el paradigma de Gabriel Tarde. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2102/ev.2102.pdf

- Nocera, P. (2006). La fotografía como metáfora en el pensamiento de Gabriel Tarde. *Nómaditas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/download/NOMA0606220133A/26618>
- Park, R. (1996). La masa y el público. Una investigación metodológica y sociológica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74, 361-423.
- Posada, J. (2018). Las teorías de Gabriel Tarde: una perspectiva analítica del neoliberalismo. *Revista Filosofía UIS*, 17(1), 145-166.
- Ramírez, D. (2015). Gabriel Tarde y los estudios sobre difusión de las ideas. En J. Ramírez, y L. Vizcarra, *Repensar a los teóricos de la sociedad II* (pp. 79-94). Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez, L. (2013). *¿Cómo la Sociología es posible? Variaciones de Gabriel Tarde*. (trabajo de grado en licenciatura). Departamento de Sociología de la Universidad de la República, Montevideo.
- Rogers, E. (1963). *Diffusion of innovations*. Free Press of Glencoe.
- Sánchez-Criado, T. (2011). Imitación, oposición e innovación de las formas sociales: Finitud e infinitud en Las Leyes Sociales de Gabriel Tarde. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*. <https://atheneadigital.net/article/view/v11-n1-sanchez-criado/846-pdf-es>
- Sazbón, D. (2020). Tiempo e historia en la sociología de Gabriel Tarde. *Prismas*, 24(1), 29-49.
- Tarde, G. (1898). *La logique sociale*. Félix Alcan.
- Tarde, G. (2011). *Creencias, deseos, sociedades*. Editorial Cactus.
- Tarde, G. (2011). *Las leyes de la imitación y La sociología*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Agencia Estatal Boletín del Estado.
- Tarde, G. (2013). *Las leyes sociales*. Editorial Gedisa.
- Tonkonoff, S. (2008). La Sociología Criminal de Gabriel Tarde. *Delito y Sociedad*, 2(26), 37-58.
- Tonkonoff, S. (2011). Sociología Molecular. En G. Tarde, *Creencias, deseos, sociedades* (pp. 11-31). Editorial Cactus.
- Trovero, J. (2016). De multitudes y públicos: la cuestión de las masas en la obra de Gabriel Tarde. *IX Jornadas de Sociología de la UNPL*. <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas-2016>
- Uña, O. y Hernández, A. (2004). *Diccionario de sociología*. Esic Editorial.
- Uribe, C. (2022). *Sociólogos históricos de Colombia: Estudio Crítico*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Vallejos, A. (2012). El debate entre Gabriel Tarde y Émile Durkheim. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, 23, 163-199.
- Vargas, E. (2000). *Antes Tarde do que nunca. Gabriel Tarde e a emergência das ciências sociais*. Contra Capa Livraria.